

## Editorial

# Había una vez una ciudad habitada

*Gabriela Raposo Quintana*

*Universidad Academia de Humanismo Cristiano*

*Email: gabi.gabiraposo@gmail.com*

Había una vez una ciudad *habitada*. Eso habría que recordarlo, porque no se trata sólo de muchos edificios, eternas calles, equipamiento, infraestructura y uno que otro espacio verde. Lo que le da sentido a la ciudad, por sobre todas las cosas, es el hecho de estar habitada por una comunidad de personas que establecen en ese espacio su relación con el mundo. Esto es mucho más amplio que el mero residir, es comprender la multidimensionalidad propia de todo espacio geográfico, en el que el habitante y todos los habitantes, así como sus formas de organización, temores, ideas, frustraciones y deseos, han convergido para construir, ordenar, transformar y volver a inventar el espacio que nos rodea.

Pese a ello, sin embargo, una de las problemáticas recurrentes de las políticas públicas, que es reconocida desde el universo académico, es la falta de consideración del habitante en tanto actor indispensable en la conformación de los territorios. Pareciera ser que la política pretende ordenar y organizar el mundo desde una esfera en la cual las personas son objetos que se emplazan en la ciudad más que sujetos que la habitan.

*Habitar*, parafraseando a Giglia, no es sólo un proceso de ordenamiento del espacio, “sin que un con-

junto de saberes, prácticas y valores asociados a la experiencia de cierto espacio habitable” (2012:23) y este es quizá el componente que la política pública no logra domesticar.

Este número de la revista nos presenta seis textos que nacen de la reflexión tanto como de los deseos por comprender el *orden de las cosas* en algunos fragmentos de ciudades. Ellos buscan reconocer y contrastar los procesos –políticos, sociales, económicos y culturales– que han ido construyendo espacialidad. El orden no viene dado, sino que es el resultado de esos procesos.

Son fundamentalmente dos los aspectos que los textos tienen en común: Por una parte, el reconocimiento del habitante en su condición de ciudadano, es decir, aquel que además de morar y ser usuario, es agente político en la construcción y transformación de sus espacios. Así, la perspectiva desde la cual escriben los autores, sitúa a los habitantes como sujetos dialogantes con sus territorios, experiencia que se fortalece gracias a su capacidad de acción. El segundo aspecto en común es la tensión que los autores evidencian entre los habitantes y las esferas de poder del estado. Esta tensión quedaría reflejada en las fracturas y recomposiciones que acontecen entre

los habitantes y los espacios que ocupan: algunos son sujetos y comunidades privados de su hábitat, negados en su condición ciudadana; pero también hay otros que han alzado la voz y han logrado imponerse.

El primer texto, *Divergencias entre el arraigo territorial y la política habitacional, post terremoto 2010*, de Vanina Reyes Muñoz, nos sitúa en el barrio Santa Ana de la ciudad de Talca. A partir de los resultados de una investigación cualitativa, la autora nos presenta las consecuencias que tuvo para la comunidad, no sólo el terremoto con la pérdida de viviendas, sino que también la implementación de una política de reconstrucción desprovista de una mirada integral sobre el hábitat, y centrada únicamente en la producción de viviendas. La disrupción en las particulares formas de ocupación territorial y las tipologías constructivas originales del lugar, se entrecruzan con una identidad y expresiones de apropiación que se ven violentadas luego de la emergencia. Una segunda pérdida ocurre cuando la comunidad arraigada a su barrio es obligada a romperse porque la política pública, omitiendo las formas de vida local, se atribuye el control sobre el territorio.

Paulo Álvarez Bravo en *La Legua, territorio de identidades violentadas*, nos posibilita escuchar voces, como el mismo señala, tradicionalmente *negadas*. Con una narrativa que viene desde adentro, de aquel cuya experiencia se hace parte del relato, Álvarez comparte un trozo de la historia de Legua Emergencia, una de las poblaciones más estigmatizadas de la ciudad de Santiago. Trazando líneas que esbozan el origen de la población, va profundizando en lo que ha sido habitar en ella: la pobreza y el saberse olvidado y excluido, conviven con las conquistas logradas y el reconocimiento del otro, del que ha compartido la misma vida. La formación de esta identidad a través del tiempo, se ha visto constantemente tensionada por las políticas de intervención del aparato estatal: violencia de la más dura, de aquella que no se ve pero que puede matar. Eso es lo que devela el autor.

La violencia tiene muchas expresiones y actúa sobre diversos rostros. Sin embargo, a veces cuesta reconocerla porque estamos acostumbrados a encontrarla sólo en aquello que nos parece *lejos del orden cotidiano de las cosas*, y por tanto distante de nosotros mismos. Yafza Reyes Muñoz en *Violencia de género en el espacio público y privado. Una relectura desde las inequidades de género y el modelo neoliberal, luego del 27-f*, nos acerca a la violencia desde una mirada que invita a reflexionar en la vida cotidiana. Retornando al lugar marcado por el terremoto del año 2010, la autora construye un relato que nos obliga a no perder de vista la violencia que han sufrido las mujeres, la que quedó invisibilizada durante la emergencia y la reconstrucción, porque mostrar a un estado que actúa, es más urgente que atender las condiciones de la sobrevivencia, el bienestar y las necesidades de las personas.

En *Penetración neoliberal en Chile: Posibilidades y restricciones para la participación ciudadana*, texto preparado por Hugo Marcelo Zunino, se presentan los resultados y reflexiones en torno a una investigación realizada en la ciudad de Concepción. En la primera parte del texto el autor propone una suerte de lectura interpretativa acerca de las posibilidades de participación ciudadana en un contexto en el cual el estado puede actuar obstaculizándola o facilitándola. Esta reflexión es uno de los principales aportes de este texto. El relato prosigue dando cuenta del accionar comunitario en un caso de estudio que muestra resultados positivos para sus habitantes, otorgando la posibilidad de delinear cómo un ejercicio de resistencia territorial genera escenarios plausibles de un cambio.

Desde Brasil, Helena Bonetto & Oscar Sobarzo nos presentan un ejemplo claro de ejercicio político ciudadano, en su artículo *La participación política de los líderes comunitarios del barrio Restinga en el presupuesto participativo de Porto Alegre - Brasil: transformando percepciones a través de la conquista de equipamientos públicos*. Un barrio en situación de precariedad,

resultado de las políticas públicas de erradicación de la pobreza a las periferias de las ciudades, tiene la posibilidad, 30 años más tarde, de canalizar la lucha social y la organización popular –formalizada institucionalmente– hacia la recuperación material y afectiva de su territorio. Esto fue posible porque la ley permitió la creación de consejos populares que tendrían participación en las instancias de decisiones sobre los presupuestos que se implementarían en sus barrios. De esta manera no sólo se posibilitó la mejora de las condiciones de habitabilidad, sino que además, junto al ejercicio político de las organizaciones, se transformó positivamente la valoración de los habitantes sobre su territorio.

Siguiendo la línea de los dos artículos anteriores, Hans Fernández Navarro nos presenta *Producciones espaciales de movimientos sociales urbanos: Estudio de Asamblea Ciudadana No a la Autopista por Avenida La*

*Florida*. Uno de los principales aportes de este texto es hacer visible, desde la disciplina geográfica, el rol que juegan las asambleas ciudadanas en la producción del espacio. En la primera parte de este texto, el autor realiza un recorrido conceptual haciendo uso de los autores más tradicionales en el ámbito antes señalado. Luego, aborda la problemática a partir del estudio de la actuación de una asamblea ciudadana de la ciudad de Santiago, frente al conflicto que generó la proyección de una autopista trazada en un barrio residencial. El autor devela la importancia que este tipo de asambleas territoriales han ido adquiriendo, en particular cómo se han ido potenciando a partir de la articulación con otras organizaciones, cuestión que ha colaborado en el proceso de consolidación de un nuevo actor político, capaz de canalizar luchas sociales por el derecho a la ciudad.

## Bibliografía

Giglia, Ángela (2012). El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. Anthropos editorial, en co-edición con la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa (México). Madrid, España.